

21.02 biblioteca (concurso)

Santiago de Compostela

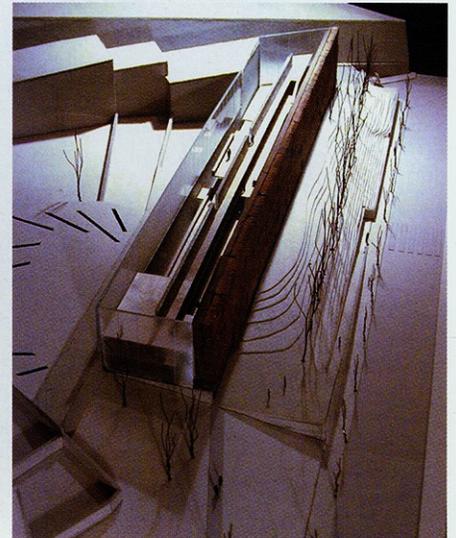
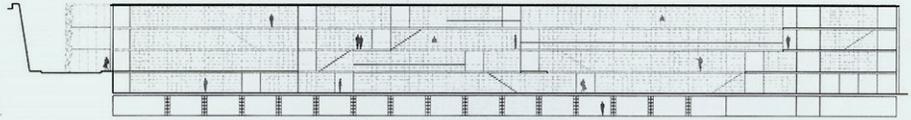
ARQUITECTO/ARCHITECT:

Antón García Abril (con el escultor Manuel Valdés)

COLABORADORES/COLLABORATORS

Eduardo Martín Asunción (12.125 COAM Mayo-97)

Bernardo Angelini Malatesta y Guillermo Sevillano Bengoechea



MURO DE LIBROS

El proyecto se desarrolla linealmente en el espacio comprendido entre tres muros paralelos que significan y contienen los libros. La piel exterior, representa figurativamente los libros, esculpida a escala 3:1 según modelo de las esculturas que realiza el escultor Manuel Valdés, talladas en Granito gris mondariz de las canteras de Salceda y Salvaterra, con sillares irregulares de geometría y tamaño variables que ordenadas en bandas se manifiesta permeable, y proyectan la cálida y dorada luz del este en el espacio interior por los intersticios y espacios entre las piedras. Este muro tallado se convertirá con seguridad en un icono urbano que representará no solo el contenido del edificio sino el carácter cultural y monumental de la Ciudad de Santiago de Compostela. Paralelamente al pórtico, discurre el muro de los libros, el contenedor de los fondos bibliotecarios de gran capacidad, siendo este igualmente un elemento compositivo y ordenador del espacio global de la biblioteca. En este muro, igualmente, la luz atraviesa los intersticios de los huecos, y como membrana intermedia, divide y mezcla las luces que por el desarrollo Norte-Sur del elemento lineal, inundan el espacio de la biblioteca: una luz fría y homogénea a lo largo del día que proviene de la fachada este y una luz dorada y sólida que a través de la fachada-escultura de piedra penetrará en el espacio de la biblioteca a lo largo de la tarde. El muro contenedor de los libros hace su función espacial de separar y a la vez conectar por sus huecos ambos espacios en un continuo, y se entiende como una transposición funcional del motivo principal y figurativo del proyecto. La fachada representa y el muro de libros es.

MONUMENTALIDAD

La escala monumental con que se construye la fachada-escultura, en contrapunto con la ligereza y horizontalidad de la marquesina metálica que discurre paralelamente a la avenida de Juan XXIII, ofrece un paseo de gran calidad que supondrá un referente urbano en la ciudad de Santiago de Compostela. El muro de libros de piedra que da acceso a la ciudad patrimonial, cultural e histórica aparece sobreelevado por la franja de jardín existente a modo de basamento verde, permitiendo el disfrute de este privilegiado espacio exterior que mira a la cornisa oeste de la ciudad.

